

362  
BRE

## BREVE HISTORIA DE;LOS HOSPITALES EN GENERAL

---

Los más eminentes historiadores encuentran el origen de los Hospitales Contemporaneos en la aparición del Cristianismo que hace de la Caridad bandera de combate en la antigüedad pagana. En Grecia y Roma antes de la aparición del Cristianismo sólo hay noticias de la existencia de enfermerías domesticas que no podían atender más que a muy reducido número de individuos; y de las casas llamadas Xenodochias, Gerurias o Jeronias para antiguos servidores del Estado o para extrajeros que tenían por motivo un sentido de justicia social a causa quizá del fausto propio de aquellas épocas pero no tenían por motivo una verdadera caridad todavía desconocida. Cuantas escenas de la historia nos revelan el abandono de los enfermos en la antigüedad!. El ejercicio de la caridad por los primeros cristianos de una manera aislada no pudo dar origen a establecimientos primitivos hospitales, hasta que tuvieron la protección del Estado en tiempos de Constantino en Constantinopla donde se ocupó de ello el sacerdote Zótico y en Cesarea (Ciudad de Capadocia) San Basilio. Pero el primer Hospital completo fue el fundado por varias señoras cristianas de principales familias romanas como las de Fábios, los Emilios y los Scipiones bajo la dirección de San Jerónimo en Palestina. A estas fundaciones se les dió el nombre de Nosochomeión entre los Griegos y Villae Languentium entre los latinos. Siguen propagandose estas instituciones apareciendo San Gregorio de Nacianzo (o Nacianzeno) y San Juan Crisostomo quienes le dieron impulso en Constantinopla donde San Juan Crisostomo separó los verdaderos hospitales o Nosocopios de los Asilos para forasteros pobres reuniendose miles de enfermos asistidos por médicos y sacerdotes casi exclusivamente. Los Concilios de Nicea y de Roma en el siglo IV

R. 18.370

MSS  
90

RECEIVED  
DIPLOMA  
PROVINCIA

364.4(MA)  
BRE

NO SE PRESTA

Sólo puede consultarse  
dentro de la sala de lectura

imponian la obligacion de asistir a los enfermos y el Concilio de Calcedonia en su Canon II manda que las XENODOQUIAS esten bajo la autoridad de los Prelados y servidas por los Sacerdotes que ellos designen. Más tarde fundan tambien hospitales los particulares asi Placida Augusta esposa del Gran Teodosio cuidaba ella misma a los enfermos existiendo en Constantinopla 37 de estos establecimientos unos para niños, otros para enfermos curables y otros para incurables etc. y bajo el Emperador Alejo llegó a haber un Hospital con Diez mil enfermos.

En la Edad Media la institucion de los Hospitales resistió a la barbarie. Las nuevas enfermedades, que los Cruzados trageron de Oriente dan lugar a la creacion de las Ordenes Religiosas llamadas Hospitalarias que se multiplican desde el Siglo X al XIV pero pierde el caracter que les imprimió la Caridad Cristiana sufriendo las mixtificacion que afectaron al mismo Cristianismo a causa de los desordenes y del fanatismo y supersticion de la época. Los Religiosos convertidos en guerreros ambiciosos desatendieron el cuidado de los enfermos para ocuparse de sus ambiciones personales. Los bienes destinados al alivio de los enfermos formaron el Patrimonio de Caballeros Comendadores de las Ordenes Militares y Abades. Para hacerse una idea del descuido de los Hospitales en el Siglo XVIII vease como ejemplo cual era el estado del Hotel Dieu de Paris segun lo describe el célebre Arago Secretario Perpetuo de la Academia de Ciencias de dicha Capital cuando hizo la Biografia del primer Maise de Paris Bailly inserta en el "Annuaire du Bureau des Longitudes" de 1.853. En un párrafo de su obra dice asi " En el Estado ordinario las camas del Hospital Dieu que apenas tenian cuatro pies y cuatro pulgadas de ancho, contenian cuatro y hasta seis enfermos. Estos infelices tenian que colocarse en sentido inverso los pies de unos correspondiendo a los hombros de otros no teniendo cada cual más que ocho o nueve pulgadas tenian pues que descansar inmóviles sobre el mismo lado." " En la sala San Francisco (sigue narrando Arago) las pésimas condiciones del Hospital diciendo que no eran responsables de ello los médicos pues no intervenian más que en visitar a los enfermos y se pregunta Arago cómo duró tanto tiempo esta iniquidad;

más extraña puesto que no podía ser por razón de economía y de esa forma se aumentaban las enfermedades muriendo más enfermos lo que era más costoso el tratamiento de los enfermos graves. En esto hay una lección para los que quieren escatimar al pobre los beneficios de un bienestar superior al que suelen haber en sus casas. La reforma o revolución religiosa del Siglo XVI provocando una lucha entre Cristianos afirmó la fé y aumentó el celo de los más tibios. El Santo Concilio de Trento al restaurar con energia la disciplina eclesiastica recomienda especialmente a los Sacerdotes el cuidado de los Hospitales como un deposito sagrado y un preferente deber; las mismas recomendaciones se hacen por los Reyes y Parlamentos y el espíritu público que al reanimar su fé se hizo más caritativo reorganizó los Hospitales. Las Ordenes Hospitalarias se reforman; la de San Juan de Dios sobre todo que bien puede llamarse española nace en estas circunstancias y se estiende rapidamente por Italia con el nombre de Frate-Benfratelli; por Alemania con el nombre de Barnhizerzige-Bender y en Francia con el nombre de Frères de la Charité. Otras Ordenes se fundaban al mismo tiempo para cuidar enfermos a domicilio como la de San Camilo de Selleis y la de los Obregones de Madrid propagada por los dilatados dominios de la Monarquía Española. Lo que San Juan de Dios habia hecho en España lo hace en Francia San Vicente de Paul y en America las Ordenes Hospitalarias españolas de San Hipólito, de la Caridad Cristiana, de los Hermanos de Belen, de San José y de la Trinidad. No sólo la sed de oro llevó a los españoles a America. En esta época la caridad era casi omnipotente sobre todo en España digamoslo con orgullo. Por todas partes se elevan magnificos hospitales principalmente en los dominios españoles desde Napoles que funda su Real Santa Casa con más de mil enfermos en 1.522 hasta Bruselas con el Hospicio de Pacheco. Se multiplican los Hospitales en nuestro propio territorio en tiempos de los Reyes Católicos continuados por Felipe II hasta el punto de ser considerados nuestro país por el Sabio Howard como el de más establecimientos caritativos de toda Europa en el año 1.760 y eso antes del nuevo impulso dado por Carlos III.

Los Magníficos Hospitales de San Juan de Dios de Granada el de la Sangre de Sevilla y otros dan fe de lo dicho. Desgraciadamente llegó nuestra decadencia y los actuales Hospitales de España son una sombra de lo que fueron; en este final de siglo son mucho menos eficaces, que antiguamente.

---

DATOS PARA LA HISTORIA DEL HOSPITAL CIVIL DE MALAGA LLAMADO PRIMERAMENTE DE SANTA CATALINA Y DESPUES DE SAN JUAN DE DIOS.-

---

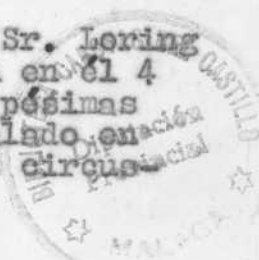
En 1.488 se fundó el Hospital de Santa Catalina administrado y fundado por D. Bartolomé Baena que organizó una Hermandad de Caridad. En un principio se estableció el Hospital en una casa inmediata al conocido Mesón de Vélez y se llamó de Santa Catalina; enterado de ello el Cardenal Do Pedro de Toledo favoreció a la nueva Institución con los recursos de lo Reyes Católicos le habían confiado para Hospitales. Con tales recursos sumados al producto de la suscripción entre los individuos de la Hermandad y con lo que despues producía una casa de comedias que a espaldas de la primitiva se habilitó con todos estos fondos funcionó bajo la administración de la citada Hermandad el Hospital que nos ocupa hasta que con motivo de la peste que afligió a Málaga se encargaron de él los religiosos de la Orden de San Juan de Dios obedeciendo una Real Cedula de fecha 31 de Diciembre de 1.679. Formalizaron la entrega los Hermanos mayores de la Hermandad de Caridad D. Martin de Vallejo y Angulo Racionero de la Catedral y D. Jacinto Pozo. Con este cambio de administración la casa de comedias se cerró para transformarla en enfermerías y según crónica de 1.716 en aquel momento tenía el Hospital cien camas ocupadas y se asistían cada año a mil cien enfermos. Puede imaginarse lo que como edificio sería este Hospital en una casa particular situada en el centro de la Ciudad y aumentado con otras casas contiguas y despues con un Teatro



Las salas eran de forma irregular con escasa ventilación baja de techo con pisos desiguales de altura por lo que habia que subir y bajar escalones de una sala a otra; para poder admitir hasta ciento ochenta enfermos hubo que tabicar el principal corredor del que resultó una sala larga y estrecha espuesta a todo viento que se destinó a heridos. se encuentran más detalles en un informe que en 1.859 se pidió a los médicos del Hospital y firmaron D. Juan Mastino y D. Rafael Souvirón que decian: que el edificio era antiquisimo y se sostenia a fuerza de costosos reparos. Vinieron Hermanas de la Caridad y no habia donde alojarlas. Las Salas de Medicina llenas de chinches y otros insectos. Hay que tener abiertas las ventanas de dia y de noche hasta en el invierno; hay retretes mal olientes por carecer de agua que hay que subir a hombros. Hasta el año 1.834 en que salieron los religiosos apenas se ocupaban sesenta camas en 1.854 aumentaron a ciento sesenta y despues declarado Provincial el Establecimiento ha habido hasta doscientos diez enfermos con mucha fatiga. Por los años de 1.800 y pico a 1.851 nuestro celebre paisano en banquero D. Jose de Salamanca mejoró un tanto el Hospital costeando una ancha y buena escalera. Ya hemos dicho que la administracion del Hospital corria a cargo de la Junta Provincial de Beneficencia uno de cuyos vocales era médico y ejercia el cargo de Visitador o Inspector. La dotación facultativa se componia de un médico, un cirujano, un practicante mayor y tres segundos; la farmacia esta contratada por un tanto alzado y en el Hospital residia un Administrador. No habia guardia de Facultativos y cuando de noche ingresaba algun enfermo o herido el practicante mayor que tambien residia en el Hospital los atendia y si el caso era superior a sus conocimientos llamaba al Profesor correspondiente. La Visita de enfermos tenia lugar por las mañanas antes de las diez y por la tarde unicamente en casos extraordinarios autorizados por el Profesor. No habia instrumental quirurgico de dotación, ni sala de baño. Los personales laicos cuyo número variaba segun la existencia que habia de enfermos cobraban cinco reales diarios los enfermeros y tres reales las enfermeras y ademas la comida. Se comprende cuan deficiente debia ser

el servicio y el horror que al Hospital tenia la clase pobre; a pesar del número de camas que habia no esta en proporcion con el número de habitantes de las ciudades siempre las habia disponibles a pesar que el número de heridos que forzosamente ingresaban era mucho mayor que posteriormente. La gente pobre no iba al Hospital sino por la fuerza. En el año 1.850 era Profesor de Medicina D. Juan Mastino, de cirugía D. Pedro Gómez Sancho, Visitador el Vocal Médico de la Junta Provincial D. Vicente Sancho Gómez, Practicante mayor D. Idelfonso Bonet y Administrador D. Juan Steólogo. Cuando falleció D. Pedro Gómez le sustituyó D. Sebastian Gómez y habiendo enfermado este a fines de 1.851 se hizo cargo D. Manuel Casado con el título de Cirujano mayor el cual introdujo mejoras en el servicio; compró a la Casa Charriere de Paris una coleccion bastante buena de instrumentos quirúrgicos; se pusieron camas de hierro que costó D. Miguel Téllez; se instaló una sala de baño y otra sala especial para enfermedades de ojos; se aumentó la ropa y enterado D. Jorge Loring de que a los enfermos repugnaba la carne de Certero, que en Málaga era mala, costó sustituirla por la de vaca. La noticia de estas mejoras cundio por el pueblo y empezaron a ingresar voluntariamente en el Hospital muchos enfermos menos desgraciados que los que iban antes; hacia falta tambien mejorar la vajilla que era de loza de Valencia de color oscuro con lo que no era facil conocer su limpieza. Tambien remedio esto D. Jorge Loring donando una vajilla de pedernal blanco de la fábrica de Sevilla. Tambien donó don Jorge Loring un sillón mecánico para operaciones de cirugía, mesitas de noche y cierta cantidad para mejorar el culto en la Iglesia y restaurar la Imagen de San Rafael.

En el año 1.852 habiendo acabado de fundar el Sr. Loring el periódico titulado El Correo de Andalucia se publicaron en él 4 artículos en los números 187 al 191 para dar a conocer las pésimas condiciones del edificio y lo que podría llegar a ser instalado en una construccion nueva en el punto más a proposito y con las circunstancias que la ciencia de curar aconsejaban.



A Don Jorge Loring se debió que la carestía que en el año 1.857 sufrió toda España fue menor para la clase pobre de Málaga pues trajo del extranjero pan barato resultando al hacer la liquidación de dicha importación de pan un sobrante que se invirtió en la construcción del Puente de Tetuan; al Sr. Loring se debió también la creación de una Biblioteca Pública en la Sociedad Económica de Amigos del País de la él era Director y en las epidemias coléricas de 1.855 y 1.860 costó medicinas para todos los pobres valiéndole esto último un título de Castilla. La Junta de Beneficencia aprobó el proyecto de edificar un Hospital nuevo en sitio bien elegido, se pidieron a Madrid los planos del Hospital de la Princesa que se acababa de construir y la Junta acordó en sesión de 12 de Julio de 1.858 que se invitara a D. Jorge Loring a formar parte de una comisión que se formara para dicho objeto. Dicha Comisión sufrió contrariedades como no conseguir se le enviase los planos del Hospital de la Princesa por ignorarse donde se hallaban y que no se hiciera cargo de los trabajos en Ingeniero D. Luis Gracian gran amigo del Sr. Loring porque el Gobierno contestó que los Reglamentos se oponían a ello. Fue preciso recurrir al Arquitecto Municipal Sr. Moreno Monroy encargándole un proyecto que según indicación del Presidente de la Junta D. Juan Gutierrez Correa Maestro-Escuela de la Catedral debía edificarse en el Haza del Campillo al poniente de la Ciudad. Dicho Proyecto se sometió a la aprobación del Gobierno a principios de 1.859. En dicha fecha se encontraba en Madrid el médico D. Manuel Casado colaborando en una nueva Ley de Sanidad con D. Tomás Rodríguez Rubí dramaturgo y Director General de Beneficencia y al ver el Sr. Casado el expediente de construcción del Hospital de Málaga que le interesaba y siendo el Sr. Casado médico del Hospital de la Princesa se puso de acuerdo con el Sr. Rodríguez Rubí y consiguieron se publicase una Real Orden de 7 de Mayo de 1.859 por la que se devolvían los planos del Sr. Moreno Monroy para que se reformasen imitando en lo posible al Hospital de la Princesa, como este se había hecho imitando el de Lasboissiere como este lo fue del de Burdeos. También el Sr. Loring gestionó del Gobierno recursos para el Hospital y con fecha 28 de Febrero de 1.859 se dió una Real Orden autorizando a la



Junta de Beneficencia de Málaga para invertir hasta doscientos mil reales en la compra de un terreno para el nuevo edificio. No pareció bien a la mayoría el Haza del Campillo. En sesión de 27 de Marzo al darse cuenta de la Real Orden citada se dijo que D. Tomás Heredia Livermoore habia comprado una huerta para cederla a la Junta pero reconocida por el Arquitecto no tenía más que mil cuatrocientos metros cuadrados y el nuevo edificio requería más de treinta mil metros cuadrados. Se propuso tambien el Cortijo de Gamarra pero al fin se reconoció como el mejor un terreno próximo al ex-convento de la Trinidad propiedad del Sr. Conde de Casapalma el cual ofrecia venderlo en un precio módico por ser obra benefica para la Ciudad. El 27 de Enero de 1.862 se dió cuenta a la Junta que una Comision de los Srs. Don Juan Nuñez Gallo, D. Juan Barriomuevo y D. Rafael Rubio habian logrado adquirir del Sr. Conde de Casapalma cuarenta y un mil seiscientos cuarenta y siete metros cuadrados de terreno en el precio de sesenta y cuatro mil Reales vellón y ademas otros cinco mil seiscientos cinco metros cuadrados en las mismas condiciones de los herederos de D. Juan Anaya. Habia pues terreno sobrado para la obra.

En sesión de la Junta de 1<sup>a</sup> de Agosto de 1.861 se ocuparon de los gastos y los recursos señalándose el presupuesto de la obra en 5.981. con 969 Reales de vellón para cubrir el cual se contaban con 1.618.533 Reales de vellón, valor del Antiguo Hospital, más 2.000.000 Rls. de vellón subvención de la Diputación a pagar siete años, más 360.000 Reales vellón subvención del Gobierno total 3.978.533 Reales vellón resultando y deficit de 2.003.435 Reales vellón y para suplir dicho deficit se propuso que la Junta solicitara de la Caja General de Descuentos un prestamo de 2.000.000 Reales vellón. dieronse cuenta de que la cantidad para cubrir el presupuesto no era tanta pues no hubo que dar 200.000 Reales de vellón por el terreno y se rebajó mucho el precio del proyecto quedando entre una cosa y otra en 4.324.771 Reales vellón y como el calculo anterior era de 5.981.968 Reales de v. la diferencia era de 1.657.197 Reales v. quedando reducido el deficit a 342.903 Reales v. cuya cantidad tomó a su cargo la Diputación

En 1.862 se dictó una Real Orden aprobando los Planos y el presupuesto y el día 29 de Septiembre se empezaron los trabajos de replanteo y preparación del terreno y en sesión del 14 de Julio de 1.863 se acordó anunciar la subasta del edificio para el día 12 de Septiembre siguiente a las 12 de la mañana y el tiempo que se daba para la terminación de las obras era de cuatro años. Se adjudicó la construcción a D. Manuel de la Paliza por cesión de su representante el Corredor de Comercio D. Wenceslao Enriquez en la suma de 4.324.600 Reales de V. . Las principales condiciones que habia de tener el edificio eran las siguientes: capacidad para 500 enfermos distribuidos de 18 salas a 28 camas cada una; forma irradiada en seis pabellones enlazados por una espaciosa galería; con un patio central de setenta y cuatro metros de largo por cuarenta de ancho; para evitar la humedad los pabellones separados por pequeños patios o jardines, deberían establecerse sobre sótanos; Los dos cuerpos centrales anterior y posterior eran destinados a alojamiento de sirvientes y hermanas de la caridad. Superficie total 30.625 metros cuadrados de los cuales 7.780 edificadas.

Se preparó la inauguración de los trabajos para la que se presupuestó la cantidad de 25.663 Reales de v. y con la solemnidad propia de una obra de tanta importancia se inauguraron las obras el 18 de Octubre de 1.863 poniendo la primera piedra la Reina Dña. Isabel II a la que acompañaba su hijo el Príncipe de Asturias Don Alfonso y asistida de todas las Autoridades Eclesiásticas, Militares y Civiles que lo eran el Obispo D. Juan Nepomuceno Cascallana; el Gobernador Civil D. Antonio Guerola, el Militar Brigadier Bessieres, el Presidente de la Diputación Provincial D. Juan Nepomuceno Enriquez y el Alcalde D. Miguel Moreno Mazon, y el promovedor de la empresa don Jorge Loring ya Marqués.

El contratista La Paliza habia nombrado Arquitecto a D. Jose Trigueros y bajo su dirección comenzaron a prepararse los elementos para la construcción que no dió comienzo hasta el día 10 de Mayo de 1.864 y no pareció excesiva la demora porque los materiales eran de la mejor calidad, quiza por esos el contratista pidió ventajas en la interpretación del contrato como lo demuestra que con fecha 25 de Octubre

del mismo año el Arquitecto Provincial oficiaba lamentandose que en tres trimestres que se llevaba de trabajo se hicieron cinco reclamaciones. Las obras continuaron activamente dos años y se hubieron de parar a fines de 1.864 y el 29 de Noviembre del mismo año el Arquitecto Provincial denunció de oficio la paralización que no debió ser larga puesto que cuando la Revolución de 1.868 se suspendió del todo la obra que estaba bastante avanzada cuando en 1.872 pudieron habilitarse tres pabellones para instalar doscientos treinta enfermos del antiguo Hospital que amenazaba ruina. Al llegar la restauración Monárquica para celebrarla un primero acuerdo de la Diputación Provincial de conformidad con el Gobierno que presidía el Malagueño Cánovas fué concluir el Hospital de Málaga.

=====

La Junta de construcción del Hospital anterior a la Revolución del 1.868 ya no funcionaba quedando las obra a cargo de la Diputación que nombró otra Junta entre sus vocales para terminar las obras del Hospital. Fue nombrado Presidente de dicha Junta D. Manuel Casado que obtuvo un voto de confianza para vender los solares del Hospital e invertir los recursos conseguidos en la continuación de los trabajos del Hospital. Se anunció la subasta de los solares para un día de fin de Abril de 1.875 y estando en cama D. Manuel Casado fue a visitarlo D. Carlos Larios después Marqués de Guadix para darle la noticia de que al despedirse en Madrid de la Sra. Marquesa de Casa Loring le había empeñado su palabra de no descansar en esta empresa hasta haberla realizado y por tanto si el producto de la venta del antiguo Hospital más los recursos que la Diputación Provincial proporcionara no eran bastantes para sufragar el importe total de la construcción él adelantaría el dinero que hiciera falta. Este lleno de júbilo al Sr. Casado. Se había anunciado ya la subasta de los solares del Hospital de San Juan de Dios pero el Sr. Larios que se preocupaba también de la apertura de una nueva calle que se denominó de "Molina Larios" le dijo al Sr. Casado que cuando se describieran cierto número de casas y se viera la

nueva calle a la cual daban la fachada de los solares del antiguo Hospital crecería mucho el valor de estos por tanto convenía aplazar la subasta anunciada. El Sr. Casado resolvió el aplazamiento para que fuese menos costoso el sacrificio económico del Sr. Larios. Pero enterado Don Tomas de Heredia Livermoore del aplazamiento de la subasta fue a reconvenir al Sr. Casado por considerar que era una falta de caridad por los muchos enfermos que no podian esperar. Se le ocurrio al Sr. Casado la idea de recurrir a medios extraordinarios para terminar las obras de otros dos pabellones con lo que habria seis nuevas salas para instalar 168 Camas. El Sr. Heredia aprobó la idea diciendo que estaba dispuesto a prestar su ayuda económica si lo hacian tambie otros. Enterado de ello el Sr. Larios que habia propuesto la suspension de la subasta estuvo conforme en cooperar con el Sr. Heredia a la buena obra y dijo que como el Sr. Casado tenía la confianza de ambos y de la Diputacion podian empezarse inmediatamente las obras y cada semana abonaria los gastos uno de los dos alternativamente previa la firma del Sr. Casado. Pero cuando se enteró en Arquitecto Provincial manifestó que habia surgido una dificultad que era que el contratista de la obra del Hospital que ya no la tenia D. Manuel de la Paliza sino D. Alvaro Gamez antiguo ayudante de Obras Públicas porque el Sr. La Paliza aburrido de la suspension de los trabajos traspasó la contrata al Sr. Gamez y la cuestion era difícil de resolver pues habia una diferencia de 280.000 Reales de v. entre lo que decia que se le debia el contratista y lo que el Arquitecto Provincial declaraba debérsele no pudo hacerse una transacción privada pues se dijo que la Ley se oponia a ello; y hubo de llevarse el asunto a la Diputacion Provincial porque el contratista no permitia que se tocara un ladrillo de lo hecho mientras no se ele pagara. La Diputación en Pleno en una memorable sesión desde las ocho de la noche hasta la una de la madrugada en un penosísimo debate porque en ella contaba con buenos amigos el contratista; al fin merced al talento y energia del Presidente D. Cayetano López se acordó que la Diputación como administración activa estaba en su derecho de imponer su resolución al contratista, sin perjuicio de las apelaciones que



ejercitara y que se hiciera nueva liquidación y entre tanto se anunciara la subasta para la conclusión de los citados pabellones. Hizo la nueva liquidación el Ingeniero Jefe de la Provincia D. Angel Vasconi en un admirable trabajo con entera justicia; se anunció la subasta verificada dos días después bajo la presidencia del Sr. Casado que no admitió una protesta que intentó hacer el Sr. Gamez. Realizaronse rápidamente las obras complementarias adelantando los fondos necesarios los Srs. Heredia y Larios y fueron abriéndose y dotándose las nuevas salas. Entre tanto había cambiado mucho la organización facultativa del Hospital Civil de Málaga. El aumento de enfermos hizo precisa en 1.852 la creación de una plaza de segundo Cirujano que se adjudicó al conocido profesor D. Rafael Souviron de muy feliz memoria que más tarde en 1.855 sustituyó al Sr. Casado cuando este marchó a Madrid. Se sacó a concurso la plaza de Cirujano 2º que ganó D. Manuel Souviron y Zapata. También se aumentaron los médicos con los profesores D. Carlos Dávila, D. Jose Oppett, D. Antonio Alonso y Navas y D. Sebastian Pérez-Souviron, D. Francisco Martos y D. Juan Rosado y en Agosto de 1.857 se acordó llamar a las Hermanas de la Caridad de San Vicente de Paul para encomendarles la asistencia de los enfermos y la administración interior y en vista de que el Edificio de San Juan de Dios primitivo Hospital de Santa Catalina amenazaba inminente ruina se resolvió llevar los enfermos a la parte ya habitable del nuevo Hospital lo que se verificó el 17 de Mayo de 1.872. Todo esto sucedía antes de que sobreviniera la restauración de la Monarquía y que se reanudaran las obras. Después, una vez terminadas las obras de los dos nuevos pabellones, fué próspera la marcha del Hospital aun cuando dejó de ser Diputado Provincial el Sr. Casado por haber marchado a Madrid a las Cortes. Celebróse la subasta de los solares del antiguo Hospital el 10 de Mayo de 1.876 dando un producto superior al importe de la tasación con lo que pudo resarcirse a los señores D. Tomás Heredia y D. Carlos Larios de las sumas que tan generosamente habían adelantado para proseguir las obras; también hubo para mejorar el ajuar. Luego los desórdenes que a causa de perturbadoras injerencias políticas se introdujeron en la administración provincial.



agrabadas terriblemente por las calamidades que ocurrieron, del cólera los terremotos y sobre todo la ruina de nuestra riqueza vitícola por la filoxera que mermó los recursos de la Corporación Provincial reduciéndolos a una tercera parte; esto hizo que el Hospital pasara días de estrecheces económica por lo que las Hermanas de la Caridad salieron a pedir limosna por las calles para el alimento de los enfermos y los Profesores de Cirujía y de Medicina estuvieron años enteros sin percibir sus pagas sin disminuir por ello el celo con que asistían a los enfermos. Sin embargo el Hospital continuó su engrandecimiento y avanzó la construcción del edificio gracias a la caridad de personas pudientes y también se perfeccionó el servicio; así en el año 1.875 la casa de Larios y principalmente D. Manuel Domingo Larios trajo de París una gran cocina económica y un gran lavadero. Después el 23 de Octubre de 1.894 la testamentaria de D. Ricardo Larios no sólo costeó la conclusión de otro pabellón sino que con verdadero lujo habilitó una sala para niños enfermos. También la Casa de Larios costeó una sala de operaciones quirúrgicas de las más esmerada asepsia dotándola de los aparatos e instrumentos necesarios. La Sociedad el Circulo Mercantil de Málaga concluyó otro pabellón cuyas salas llamadas de Ntra. Sra. de Carmen y Ntra Sra. de la Concepción fueron decoradas y dotadas de cuarto de baño y retretes inodoros cuyo gasto ascendió a 157.148 Reales V. y al mismo tiempo D. Antonio Cánovas y Valledo Gobernador Civil de la Provincia construyó a su costa el último pabellón.

Con fecha tres de Mayo de 1.876 se inauguró una hermosa Capilla que por sus proporciones puede llamarse Iglesia costeada por las Sras. Dña. Trinidad y Dña. Julia Grund de Heredia. También Dña. Maria Fontagut de Crooke dejó caritativo recuerdo. Sabedor D. Carlos Larios Marques de Guadiaro que por falta de barandilla en la galería principal una Hermana de la Caridad habia caído al patio; costeó una barandilla y todo el balconaje necesario en el edificio; hizo acristalar los huecos y poner tuberías de hierro en los retretes. Con lo dicho parecia quedar terminada el nuevo Hospital. En el año 1.885 ante la

necesidad de improvisar un lazareto por temor al cólera se resolvió llevar al nuevo Hospital Civil doscientos locos que estaban en el antiguo Convento de los Angeles y como ya habia trescientos enfermos en el nuevo Hospital subió el número total hasta el maximo previsto en los planos y ademas los locos perturbaban la tranquilidad de los demas enfermos. Para evitar esto el Director facultativo del Hospital D. Sebastian Perez Souviron utilizando la buena amistad que tenia con la casa de Larios sugirió a esta la idea de costear un edificio aparte pero dentro de la cerca del Hospital para manicomio. Los Srs. D. Enrique Crooke y Larios y D. Jose Aurelio Larios tercer Marques de este Titulo hicieron perpetuar la memoria de su tio D. Carlos Larios Marqués de Guadiaro edificando un local apropiado con todo lo necesario de muebles y enseres. Una lápida conmemorativa recuerda este hecho. En cuanto a la leprosería requería un local con aire libre puese estaban encamados y aislados para preservar los contagios a los más enfermos. Enterado el Sr. Pérez Souviron que los testamentarios de D. Aniceto Borrego se proponian invertir en obras de caridad una cantidad considerable dirigióse a D. Francisco Galwey abogado de dicha testamentaria para que con dichos fondos se construyese un edificio especial para los leprosos lo que el Sr. Galwey encargo al Sr. Hidalgo (Arquitecto) que proyectó y contrató la construcción de la Leprosería, inaugurada el día 8 de Marzo de 1.900 que costó 37.400 Ptas. .

Como se ve nuestro Hospital Civil de Málaga no es obra de ningún Gobierno ni de ninguna Corporación Oficial sino de Málaga entera representada por sus más opulentas familias a las que debe servir de recompensa el bien que dimana de sus generosos sacrificios y también sea grande la satisfacción de los dignos médicos que dan pruebas de ardiente celo para mantener a la altura de los adelantos de la Ciencia

